

SITUACION GEOGRAFICA DE LA ISLA DE BORIQUEN

## SITUACION GEOGRAFICA DE LA ISLA DE BORIQUEN

### II.

Algunos escritores han dado la impresión de que el Almirante Colón con toda la flota que capitaneaba en su segundo viaje, encontróse desorientado, sin saber rumbo fijo adónde había de arribar; y para los que así han pensado y han escrito, es razonable y justo citar algunos autores para que se sepa la orientación del Almirante y al propio tiempo se precise la posición geográfica de nuestra isla. El historiador don Juan de Laet, natural de Amberes, en su obra "Descripción de las Indias Occidentales," según traducción hecha por el Lcdo. Segundo Ruiz Belvis y que figura en la Biblioteca Histórica de Puerto Rico, colección de don Alejandro Tapia, en su capítulo I se expresa en la siguiente forma:

"Situación, tamaño, naturaleza del clima y del suelo de la isla de San Juan."

"La Isla, que tanto sus primitivos moradores como sus vecinos llamaban en otro tiempo Boriquen, fué descubierta por Cristobal Colon en su segundo viaje, año de 1493, y por él bautizada con el nombre de San Juan. Bautista. Dista de la isla Española por el lado de poniente de 15 á 16 leguas de 17 y media en grado: 136 del cabo de Paria en el continente sudamericano por la parte del mediodia, y algo menos de Coquibacoa, término occidental del mismo continente. Sus costas Norte y Sur están comprendidas entre los 18 y 19<sup>o</sup> latitud Norte: mide treinta leguas de largo, segun unos, y treinta y cinco, segun otros, y veinte de ancho: su figura es cuasi cuadrada, si bien uno de sus lados es mayor que el otro."

El historiador español Miguel Morayta, en su tomo III de la "Historia de España," libro 18 y capítulo II, en sus páginas 228 y 229

se expresa diciendo:

"En la Gomera, donde anclaron (Octubre 5), proveyéronse de agua y leña y adquirieron algunas parejas de ganado vacuno, cabrío, lanar y de cerda; ocho cabezas de éste último, procrearon las numerosas piaras que hubieron de abundar tanto en las posesiones españolas del Nuevo Mundo. También recogieron allí semillas de naranjas, bergamotas, limones, melones y otros frutos, que por provenir de comarcas tan similares a las americanas, hubieron de fructificar allí con grandes facilidades. Ocho días después de arribar a las Canarias, diéronse de nuevo a la vela. Colón señaló a cada uno de los barcos el derrotero que había de seguir, y por si algún accidente les separara, dioles un pliego cerrado y sellado, que no habían de abrir mientras estuvieran a la vista de la capitana, donde se determinaba la situación del puerto de la Navidad en la Española." (Subrayamos nosotros."

Siendo esto así, tan claro y evidente, ¿cómo es posible alegar desorientación en el gran Almirante cuando estaba explorando frente a las Islas Vírgenes y el Archipiélago de las Antillas? Colón, como lo expresa el historiador Morayta, señaló a cada uno de los barcos el derrotero, precisando la situación del puerto de Navidad en la Española. En aquella carta se trazaba la dirección fija, la ruta náutica a seguir y el punto preciso y matemático donde estaba situado. No es posible imaginar desorientación en un navegante tan bien orientado, que sabía orientar a los demás, aún en el supuesto caso de trastorno, de peligro, de interrupción marítima.

Y para mayor comprobación de hechos, por la importancia que tiene y la novedad que reviste, vamos a dar a conocer un documento inédito que poseemos y que representa el primer capítulo de la obra póstuma

del sabio Dr. Stahl, revisando y rectificando su obra publicada, "Los Indios Borincanos." Se expresa así el sabio historiador puertorriqueño:

"La Isla de Puerto Rico ó San Juan Bautista de Puerto Rico, llamada por los indios "Boriquen", la mas occidental y mas pequeña entre las Antillas mayores, situada á la entrada del mar de las Antillas ó Caribe, en el centro del archipiélago antillano, se halla entre los  $17^{\circ}$  y  $18^{\circ}$  latitud N., y entre los  $59^{\circ}$  y  $61^{\circ}$  de longitud O. del meridiano de San Fernando de Cádiz. Confina por el N. y E. con el Océano Atlántico, por el S. con el Mar Caribe y por el O. con el Canal de Pasaje. Su mayor extensión es de 170 kilómetros de E. á O. y de 65 de N. á S.; calcúlase su superficie en 10,000 kilómetros cuadrados, ó sean 320 leguas aproximadamente.

"Representa la isla un cuadrado alargado de E. á O., tres ángulos aguzados, el S. E. recortado. Sus cabos mas notables son, al N. E. Cabeza de San Juan, al N. O. Punta Borinquen, al S. O. Punta Cadena y al S. E. Cabo de Mala Pascua. Debemos observar que en este punto no hay Cabo ni Punta alguna. Los principales puertos que ofrecen abrigo á los buques son el de San Juan al N., al O. los de Mayaguez y Puerto Real, al S. Guánica, Ponce y Jobos, al E. ninguno. Además están abiertas al comercio varias radas y fondeaderos que solo dan acceso á embarcaciones pequeñas. Pertenecen á Puerto Rico tres islas de alguna extensión: Vieques y Culebra al E. y Mona al O. y multitud de pequeños é inhabitados islotes. Su superficie es escabrosa, el centro montañoso, la mayor elevacion al N. E. es la Sierra de Luquillo de 1,500 metros de altura; en el resto de la isla la alta montaña asciende lentamente de N. á S. y rapidamente en esta costa, por cuya razon encontramos los rios mas caudalosos y las abundantes lluvias en la costa septentrional.

"El litoral de la Isla está bordeado de una faja de arena, cuyo nacimiento es el fondo del mar, interrumpida á trechos por una roca arenisca porosa, formando el tránsito á nuevas clases de rocas, que se aperciben á corta distancia del mar. Las grandes y fértiles llanuras que se dilatan en el litoral y se prolongan en las cuencas de los rios, se componen de una capa de tierra suelta, arenosa y calcárea, rica en humus que reposa sobre un subsuelo de marga impermeable. En esas feraces vegas se han fomentado los ingenios de caña dulce, tesoro de nuestra riqueza tropical. Las partes accidentadas de la Isla, inmediatas al litoral, están formadas de un suelo arcilloso-calizo, rojo ó amarillento. En las colinas de toda la costa N., O. y S. y el centro predomina la roca caliza con incrustaciones de madreporas, radiados y moluscos marinos fundidos en la roca, que en ciertos lugares desciende y se pierde en el mar; en otras zonas prevalece la arenisca ó ésta y la caliza entremezcladas. La elevada montaña de Luquillo al N. E. y la del E. que se prolonga un tanto en el centro, representa el granito y las rocas eruptivas ~~similares~~ similares con abundancia de cuarzo, dieritas, serpentina y piedras rodadas de superficie pulimentada por frotación, de pórfido verde y azul, vulgarmente llamadas chinos.

"Somos de parecer que la Isla de Puerto Rico es de formación geológica reciente. El núcleo central de la Isla, ligeramente impulsado, es decir, sufriendo primero una lenta presión, ha sido elevado á poca altura sobre el nivel del mar, surgiendo de las profundidades de este. La acción combinada y continuada del agua, el aire y el calor disgregaron y transformaron entonces los componentes de las rocas primitivas salientes, formando de una parte las margas compactas, y de otra depositando las arenas en lechos que adoptaron en algunas partes una consistencia considerable, á la vez que el calor y

otros agentes fundian los depósitos de residuos calizos procedentes de los cascos de animales marinos, formándose de esta manera las masas calizas de nuestras montañas de dicha roca. Este período geológico debe calcularse de larga duración."

El sacerdote Francisco López de Gómara, ilustre sevillano, quien escribió la "Historia General de las Indias," en su tomo I, capítulo 44 y página 94 de su obra editada en Madrid por Galpe en el 1922, se expresa diciendo:

"La isla Boriquén, dicha entre cristianos Sant Juan, está en diez y siete y diez y ocho grados y veinte y cinco leguas de la Española, que la tiene al poniente. Es larga leste oeste más de cincuenta **leguas, y ancha** diez y ocho; la tierra de hacia el norte es rica de oro; la de hacia el sur es fértil de pan, fruta, yerba y pesca."

Este historiador indica la situación cardinal de la isla y al mismo tiempo señala la posición de la Española que marca al poniente de Boriquén, y abunda en un dato más que es significativo si lo vamos a tomar en consideración, fijándonos en la ruta seguida por el Almirante; es decir, las cincuenta leguas que señala en la longitud de la isla. Si Gómara tomó sus datos de la información del segundo viaje y de los cálculos hechos con relación al mismo, no hay duda que tuvo que precisar la longitud de la isla tomando los treinta de la costa Meridional y los veinte de la costa Occidental en su mayor extensión, y hace resaltar además la distancia de 25 leguas que separan a la Española de Puerto Rico. Todos estos números serán aquí latados en su valor y alcance cuando analicemos la prueba matemática en la comprobación de los datos que venimos constatando.

Al estudiar la situación geográfica de Puerto Rico, sobre todo,

en relación con la ciencia náutica, precisa lógicamente considerar con detenimiento la conformación irregular de sus costas, principalmente la Meridional y la Occidental, no sin apuntar el hecho de que al Este fué explorado por los marinos que acompañaron al Almirante. Es bien sabido que el Este no ofrece ningún puerto de seguridad y protección para las embarcaciones, pero la costa Sur o Meridional sí ofrece abrigo y comodidades. Surge la pregunta. ¿Por qué teniendo la costa Meridional puertos abundantes y protegidos no se detuvo en ellos el Almirante? ¿Por qué recorrió por su banda Sur todo un día? La respuesta a esta pregunta es lógica. Se había explorado el Este; se iba explorando la costa del Sur y necesariamente había que remontar por la de Occidente para comprobar si la misma era una isla. Estudiado el Oriente, el Sur y el Poniente, matemáticamente se cerraba el cuadrilongo y se podía afirmar en ciencia náutica y en cálculo aritmético que se trataba de una isla. Aquí la razón lógica y determinante del recorrido sin hacer escala en los abrigados puertos del Sur. Pero cuando llegamos a la región de Occidente, buscando, según Pedro Mártir de Anglería, el Último Ángulo Occidental, precisa considerar bien y detenernos en el estudio de esa costa y del abrigo que ofrece a las embarcaciones.

Si se toma un mapa náutico, al observar la costa de Occidente, se puede trazar desde Punta Águila en las Salinas de Cabo Rojo al S. O. una línea recta buscando hasta Punta Borinquen al N. O., y ¿qué es lo que sobresale en Occidente? Lo que sobresale en Occidente no son la Punta Moja Casabe, ni Punta Melones, ni la Punta de Guaniquilla, ni Boca Prieta, ni Punta Ostiones; menos aún la Punta de Guanajibo y la del Algarrobo, pero sí se prolonga y se interna hacia el mar la Punta de San Francisco, sobre todo en la Punta del Jigüero.

Si se sigue estudiando en esta misma costa el suelo o fondo del  
Si se sigue estudiando en esta misma costa el suelo o fondo del